



Felipe Ortiz de Zevallos

Las reformas

DE

FOZ

Fundador, presidente del Grupo Apoyo y presidente interino de Transparencia, Felipe Ortiz de Zevallos se prepara para lo que avizora como “un año electoral complicado”. CARAS conversó con él sobre la imagen del Perú en el exterior, pero también sobre los temas que deberían predominar en la agenda interna.

POR Francisco Centurión FOTOS Jorge Sarmiento

“LOS PARTIDOS POLÍTICOS DEBIERAN RECIBIR FINANCIAMIENTO ESTATAL Y RENDIR CUENTAS”

T

ener una cita con Felipe Ortiz de Zevallos –FOZ– le hace sentir a uno importante. Y no es para menos, su tiempo es muy bien cotizado. Es miembro del directorio de tres grandes empresas del

sector minero y de distintos patronatos e instituciones sin fines de lucro relacionadas a la cultura, la ciencia y la educación. Y si miramos hacia atrás, su trayectoria nos llevará por otras compañías y organismos fundamentales del país; y hasta Washington D.C., donde fue embajador de Perú ante Estados Unidos.

El fundador y presidente del directorio del Grupo Apoyo –ingeniero, empresario, periodista y diplomático– nos recibe en su centro de operaciones, en el piso 11 de la Torre Central Camino Real en San Isidro. Allí lo buscamos para que nos diga cómo ve el país con la buena información que maneja.

¿Qué imagen proyecta actualmente el Perú en el exterior?

Creo que en este nuevo siglo el Perú ha mejorado su posición relativa. Su crecimiento económico ha sido favorable, la Alianza del Pacífico –por ejemplo– constituye una proyección estimulante, la aplicación pronta del fallo de La Haya fue una buena señal. El *boom* gastronómico reciente complementa su tradición cultural de pueblo antiguo. De fuera se le ve bien, tal vez mejor que en cualquier momento del último medio siglo, aunque sus instituciones siguen muy frágiles y en algunos aspectos políticos parecería que hubiésemos retrocedido.

¿Cuáles son los desafíos más importantes en esta etapa?

Nuestro Estado aún no ofrece seguridad, justicia y servicios esenciales adecuados en todo el territorio y la descentralización puede terminar disolviendo el país en una ciudad capital, formada incluso por dos regiones, y 23 “estaditos”. Carecemos de partidos nacionales que le den proyección a la tarea del Estado y que vuelvan inteligible a un territorio pintado de tan distintos colores. Hoy el Perú cuenta con dos mil alcaldes, doce mil autoridades elegidas, ¿cien mil candidatos en un año electoral? En todo Chile no hay más de 350 alcaldes. Francia acaba de reducir sus regiones de 22 a 13.

Y los partidos políticos son débiles...

Es un fenómeno mundial, pero en el Perú se ha llegado a extremos. Los partidos políticos debieran recibir financiamiento estatal y rendir cuentas, tener primarias para elegir a sus candidatos, comités regionales que funcionen. No podemos tener 13 candidatos a la alcaldía de Lima. Ninguna elección debería tener más de tres a cinco candidatos. Hay que tomar concien-

cia de que la debilidad de los partidos favorece al narcotráfico y al crimen organizado, que en las elecciones pueden comprar boletos de todos los colores como si se tratara de una rifa.

¿Y cómo ve la economía peruana?

Ajustándose a precios más reducidos para sus productos primarios de exportación, principalmente los metales, con un buen orden macroeconómico, un horizonte de crecimiento potencial de 4-5% al año. Requerida sí de avances de productividad, de actividades innovadoras que afirmen una ventaja competitiva para atender a una clase media mundial que viene creciendo mucho.

¿Qué faltaría para sacarle verdadero provecho a ese crecimiento?

Las principales reformas pendientes hoy son políticas y no económicas. Hay que mejorar la productividad de la economía, pero sobre todo mejorar el ordenamiento político. El último titular de *The Economist* sobre el Perú decía eso: los logros económicos no pueden subsistir indefinidamente con los vacíos políticos. ¡Habrà que ver qué pasa el 7 de octubre!

¿Cuál es su opinión del actual gobierno?

El presidente Humala parece una persona bien intencionada, patriota, aunque con limitada capacidad política e insuficiente experiencia administrativa. También parece consciente de sus limitaciones, lo que es una gran virtud en un político. Se le nota, sin embargo, inseguro y desconfiado. Poco ha podido avanzar en seguridad ciudadana, que fue probablemente la razón implícita por la que fue elegido. Ha convocado a algunos profesionales valiosos en áreas como economía, producción, educación y cancillería pero su mayor debilidad es el estancamiento de las reformas políticas.

Como académico, ¿cuál es su posición sobre la reforma universitaria?

Es un avance frente al *maremágnun* que existía anteriormente, pero es insuficiente. Hay mucho por hacer. Con los avances de la educación *online* hay analistas que pronostican que en 15 años la mitad de las universidades habrá quebrado.

¿Cómo hacer más competitivo al profesional peruano?

Debe ser capaz de innovar, para ello se requiere de pensamiento crítico. Hay algunos estudiosos de la educación que afirman que ya no es necesario, incluso, enseñar de paporrera la tabla de multiplicar, $7 \times 8 = 56$ y así, sino que el profesor debe ser como el *coach* del niño para que este la descubra solo. La máquina y el robot van a reemplazar lo mecánico. Ahora hay que educar con más libertad.

Pese al crecimiento económico y a otros avances, rechazamos la unión civil de personas del mismo género. ¿A qué atribuye tal resistencia?



“ El último titular de *The Economist* sobre el Perú decía eso: los logros económicos no pueden subsistir indefinidamente con los vacíos políticos. ¡Habrá que ver qué pasa el 7 de octubre! ”

A que subyace en nuestra cultura una visión muy tradicional y conservadora de las cosas. La verdad es lo que yo te digo que es, no lo que tú descubres. También que el sistema político, basado más en caudillos que en partidos, limita el debate entre ciudadanos que sean más autónomos, racionales y responsables.

¿Cómo deberíamos llegar al 2021, a nuestro bicentenario?

Con un Estado más en forma, con una institucionalidad judicial y política similar a las de Colombia y Chile. Mejor integrados, sonriendo si fuera posible.

Vemos hoy a un consumidor cada vez más enterado. En la alimentación es evidente. Este ser humano “informado” debería empujar cambios fundamentales. ¿Lo está haciendo?

Creo que cada vez más. En los últimos meses, por ejemplo, la cadena mexicana Chipotle le está ganando mercado a McDonald's en Estados Unidos y no pocos argumentan que se debe a que ofrece un menú más saludable. El otro día leía en la pá-

gina de Arte & Ocio del *Financial Times* un artículo de un crítico *gourmet* que, oh sorpresa, daba una gran receta no de un plato sofisticado... sino de huevos revueltos. Y empezaba diciendo: lo primero, hay que conseguir buenos huevos (*risas*).

¿Qué avances tecnológicos acaparan su atención?

Hace años fui a Singularity University y pude usar un carro Google sin chofer. ¡Cerraba los ojos cuando llegaba a una esquina! Los robots ya pueden encargarse de ayudar en el trabajo y en el juego. Los jóvenes de hoy van a poder vivir 120 años. ¿Cómo se reorganizará el trabajo? ¿Cómo mejorar la educación para este mundo? Carlos Slim, el millonario mexicano, acaba de recomendar el trabajo hasta los 75 años y que se haga en 11 horas, 3 días a la semana. ¿Cómo se van a adaptar las distintas sociedades a estos cambios? ¿Cómo armonizar trabajo con vida social y familiar? Es un proceso muy complejo.

¿Combatir la desigualdad, la sobreexplotación de recursos y el calentamiento global

está realmente en la agenda de las grandes economías mundiales?

La transformación que la globalización y la conectividad vienen generando es una muy profunda. La crisis financiera del 2008, causada por la especulación, fue muy seria y aún no hemos salido del todo de ella. Los avances tecnológicos, de otro lado, siguen siendo en perspectiva notables. Los estados nación han perdido poder, la ONU más aún. La civilización es un largo y accidentado proceso de aprender de errores. Con respecto a la desigualdad hay más al interior de los países, pero menos tal vez en el mundo en su conjunto. El calentamiento global recién empieza a ser visto en todo lo que implica como desafío.

¿Tiene una visión optimista del mundo?

Cautelosa, más bien. El futuro ciertamente ya no es el que era. Estuve hace poco en la asamblea anual del World Future Society y el proceso en el que estamos es uno muy pero muy difícil de entender en su conjunto. Se anuncian, a la vez, grandes avances y difíciles riesgos. **C**